

52 millones están convocados hoy y mañana a las urnas

Egipto elige líder, tras meses de caos



Un año después de las revueltas, tenemos una lucha entre dos viejas fuerzas, el régimen de Mubarak y los Hermanos Musulmanes, porque son los que gozan de dinero y organización”

Abdel Halim Qandil
analista político egipcio

Dos islamistas y un ex hombre de Mubarak buscan jefatura de Estado

Francisco Carrión El Comercio/GDA

EL CAIRO.— La República Árabe de Egipto busca en las urnas desbaratar seis décadas de régimen militar: 467 días después de la caída del último faraón, 52 millones de personas están llamadas a elegir al sucesor de los ex presidentes Gamal Abdel Naser, Anwar el Sadat y Hosni Mubarak entre los 13 aspirantes que concurren a la primera vuelta de las elecciones los próximos 23 y 24 de mayo.

La histórica cita con las urnas —una de las etapas finales de los 15 meses de transición programados tras el derrocamiento de Mubarak— se reduce, sin embargo, a una pugna entre tres hombres: el ex secretario general de la Liga Árabe, Amro Musa; el candidato de los Hermanos Musulmanes, Mohamed Mursi y el islamista moderado Abdel Moneim Abul Futuh. “Son los nombres de todas las apuestas”, señala a *El Comercio* el analista Abdel Halim Qandil.

Los escasos sondeos que circulan por el país sitúan a la cabeza a Musa, un diplomático de 75 años que se presenta como un nacionalista liberal, pero sobre el que pesa la alargada sombra de Mubarak. Al ex ministro de Exteriores le sigue Futuh, antiguo miembro de los Hermanos Musulmanes. Este médico de 60 años, que se inició en la cofradía durante su época estudiantil y fue rostro visible de su corriente más reformista, fue expulsado del grupo algunos meses después del triunfo de la revolución, luego de anunciar su intención de aspirar a la jefatura de Estado.

Musa y Futuh protagonizaron hace dos semanas el primer debate presidencial de la historia egipcia con reproches continuos a sus biografías y sus visiones antagónicas acerca del papel de la religión en la esfera pública. Musa atizó a su contrincante con el sambenito de su militancia en el movimiento islámico, mientras Futuh lo criticó por haber servido en el régimen hasta el 2001, cuando Mubarak lo envió a la Liga Árabe para frustrar sus ínfulas de sucederlo. El doctor evocó, además, que en el 2010 llegó a respaldar públicamente al anciano dictador frente a su hijo Gamal.

La segunda república

“Un año después de las revueltas, tenemos una lucha entre dos viejas fuerzas, el régimen de Mubarak y los Hermanos Musulmanes, porque son los que gozan de dinero y organización”, apunta Qandil. Con las encuestas a favor y la etiqueta de ‘felul’ (remanentes de la dictadura), Musa ha transitado las zonas rurales para seducir a la población con menor nivel de estudios y lograr el aval de los caciques locales.

El ex ministro promete fundar una “segunda república”, restablecer el orden y disminuir la carestía en un país en el que —a pesar de contar con amplios sectores económicos subvencionados— la mitad de la población vive bajo el umbral de la pobreza. También integran su público la minoría cristiana y quienes recelan del auge de los islamistas, que controlan ya más del 70% del Parlamento. Consciente de su poder, el diplomático evita referirse al difícil encaje del ejército, que controla en torno al 30% de la economía local, en un Estado democrático.

El desafío de Futuh es, en cambio, hacer compatibles un crisol de iden-

EL CAMINO A SEGUIR



CAMPAÑA. Una voluntaria del equipo de Amro Musa empaqueta camisetas con la imagen del candidato a la presidencia, en El Cairo

Contagiados por las protestas en Túnez, los egipcios tomaron las calles el 25 de enero de 2011.

11 DE FEBRERO 2011

Después de 18 días de manifestaciones exigiendo su salida, así como mejores condiciones de vida, aumentos salariales y más libertad de expresión, el presidente Hosni Mubarak renuncia, poniendo fin a 30 años de mandato. Entrega el poder a una junta militar

13 DE FEBRERO

La junta militar deja en suspenso la Constitución, disuelve el Parlamento, asume las tareas legislativas y anuncia un periodo de transición, pero no levanta la ley de emergencia, con más de tres décadas de vigencia

13 DE ABRIL

Mubarak, de 82 años, y sus dos hijos Alaa y Gamal, son arrestados. Dos días después, el ex presidente es trasladado a un hospital militar



28 DE NOVIEMBRE

Se inician las elecciones legislativas, proceso que consta de seis rondas. Los islamistas consiguen mayoría en ambas cámaras

24 DE ENERO DE 2012

La Junta Militar decreta el fin del Estado de Emergencia, en vísperas del primer aniversario de la Revolución del 25 de enero

10 DE ABRIL

La junta militar prohíbe concurrir a las elecciones presidenciales a los altos funcionarios del régimen de Mubarak

23 Y 24 DE MAYO

Primera vuelta de las elecciones presidenciales



POLÍTICA. Una egipcia pasa frente a un mural que retrata a la junta militar del país

tidades: sus credenciales islamistas, el apoyo que tras la retirada del premio Nobel de la Paz Mohamed el Baradei le concedieron desde liberales hasta revolucionarios y el reciente aval de la cúpula de la formación salafista Al Nur, el principal grupo de una alianza que logró 25% de los es-

caños en la Cámara Baja. Incluso un popular jeque apartado de la carrera presidencial por el pasaporte estadounidense de su madre le ha concedido su respaldo.

“El futuro de Egipto no pasa por regresar al pasado sino por trabajar juntos desde distintas ideologías”,

señaló Futuh, quien lidera el voto de los residentes en el extranjero.

Los Hermanos Musulmanes

La mayor incógnita es Mursi. El hasta ahora presidente de Libertad y Justicia, brazo político de los Hermanos Musulmanes, entró en la contienda cuando su maestro Jairat el Shater fue excluido por la Comisión Electoral. Según el analista Qandil, este ingeniero de 60 años —formado en la Universidad del Sur de California— tiene el reto de enmendar unos sondeos en los que no termina de despejar y convencer a una opinión pública que lo considera ‘un segundón’.

“La Hermandad tiene maquinaria suficiente para hacer que el pueblo se rinda a Mursi”, sostiene Qandil.

En un intento por atraer al voto más devoto y contrarrestar su falta de carisma, Mursi ha recorrido el país con un mensaje ultraconservador. “Quien detener nuestro camino hacia un futuro islámico donde la gracia de las leyes divinas será cumplida y nos dará una vida honesta”, lanzó el candidato en un mitin en el que fue recibido con cánticos de “El Corán es nuestra Constitución y la sharia nuestra guía”.

Lo único cierto en el país más poblado del mundo árabe es que los 82 millones de egipcios tendrán que esperar a la segunda vuelta de los días 16 y 17 de junio para conocer el nombre del ‘rais’ encargado de curar una traumática transición a la democracia.

Adiós a los militares

Salvo sorpresas, el próximo 1 de julio la junta militar que administra el país desde febrero del 2011 cederá el poder al recién elegido presidente y regresará a los cuarteles. Atrás quedarán 15 meses en que los egipcios vivieron bajo el peligro constante.

El yugo de la autoridad castrense hizo que la victoria sobre Mubarak se convirtiera en un vía crucis. Desde entonces, se han sucedido tres gabinetes de transición y se han celebrado tortuosas elecciones legislativas en seis fases de dos vueltas cada una, y se ha establecido una Asamblea Constituyente, disuelta por orden judicial. Ni siquiera se ha podido redactar una Carta Magna para restringir las prerrogativas del nuevo jefe del Estado. La ruta de Egipto a la democracia ha estado marcada, así, por la sensación cíclica de bordear el abismo.

Irán accede a inspecciones de AIEA

Agencia atómica de la ONU dice que pronto se firmará un acuerdo

VIENA (Agencias).— Irán y la Agencia Internacional de Energía Atómica (AIEA) llegaron ayer a un acuerdo sobre inspecciones de las instalaciones nucleares y pronto se firmará un convenio, anunció el jefe de la institución, Yukiya Amano, a su regreso a Viena desde Teherán.

“Se tomó la decisión de concluir y firmar un acuerdo”, dijo Amano tras sostener en la capital iraní conversaciones con el ministro de Relaciones Exteriores Ali Akbar Salehi y el jefe negociador iraní para temas nucleares, Saeed Jalili, el lunes.

Amano señaló que aún existen algunas diferencias entre las partes, pero que podrán ser resueltas. “Siguiendo habiendo algunas diferencias, pero el señor Jalili destacó que no serán un obstáculo para llegar a un acuerdo”, dijo Amano a la prensa.

El anuncio se produce 24 horas antes de la siguiente ronda de conversaciones sobre el programa atómico iraní prevista en Bagdad entre Irán y Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Alemania, Rusia y China.

Amano añadió que formará parte del convenio el acceso de los inspectores a las instalaciones de la base militar de Parchin, cerca de Teherán, donde la AIEA quiere investigar si se han realizado pruebas con cabezas nucleares.

El gobierno de EU consideró que este principio de acuerdo es un “impor-

tante paso”, pero subrayó que juzgará a Teherán “por sus acciones, no sus promesas”. El ministro de Exteriores alemán, Guido Westerwelle, dijo que las conversaciones en Bagdad deben centrarse en medidas concretas.

El ministro iraní de Defensa, Ehud Barak, alegó que Irán estaba presionando un acuerdo sólo para evitar sanciones más duras, mientras que el premier israelí, Benjamin Netanyahu, llamó a no suavizar las demandas a Teherán. “Irán amenaza a Israel, a la paz y a todo el mundo”, dijo.

LEA MAÑANA



Entrevista con Diego García Sayán, presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)